BUENAS NOCHES

BORIS

Un compañero nuevo en la escuela

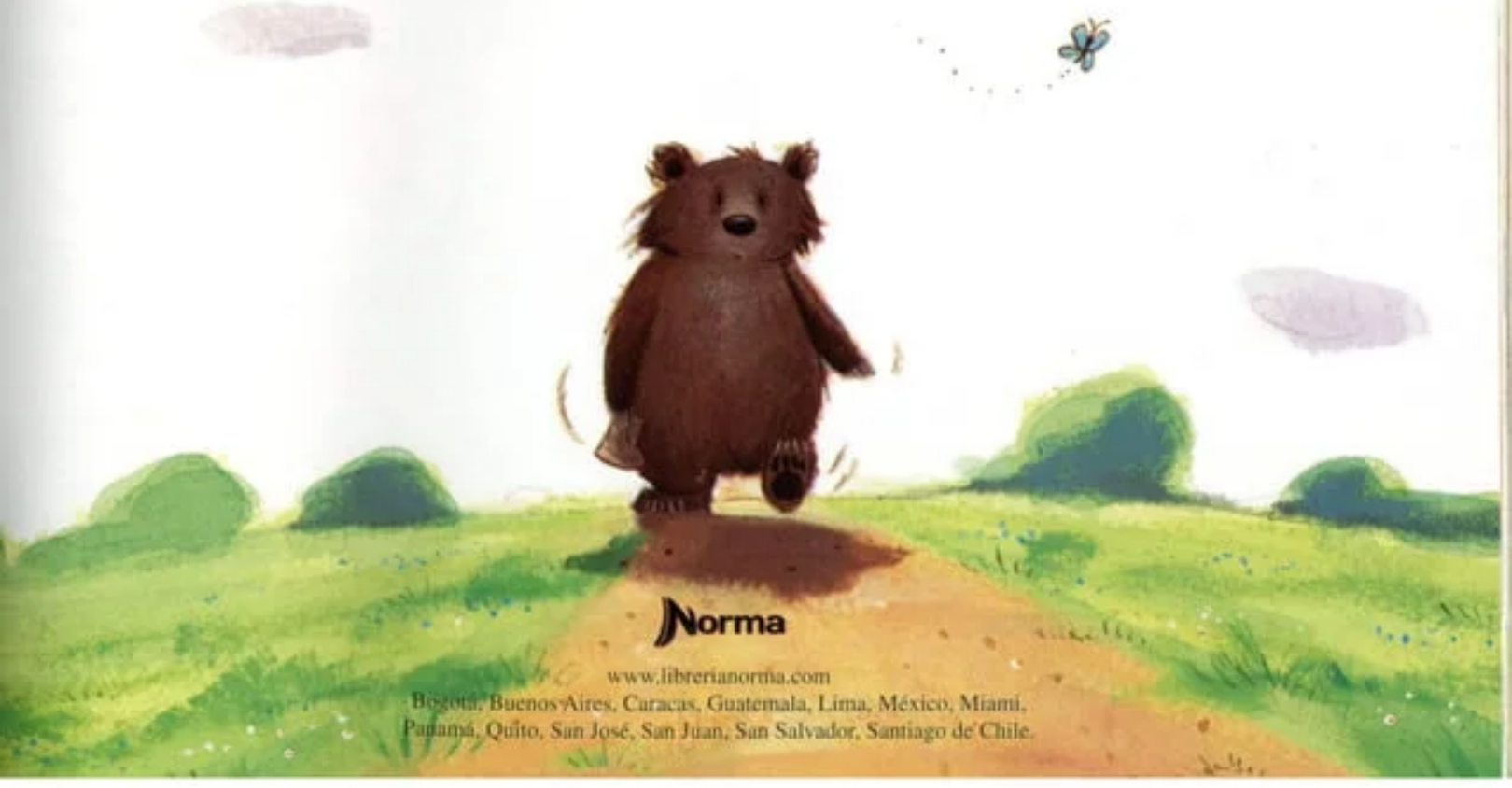
Carrie Weston
Tim Warnes



Carrie Weston • Tim Warnes

BORIS

Un compañero nuevo en la escuela



Norma

www.librerianorma.com

Bogotá, Buenos Aires, Caracas, Guatemala, Lima, México, Miami, Panamá, Quito, San José, San Juan, San Salvador, Santiago de Chile.


0 cero
1 uno
2 dos
3 tres
4 cuatro
5 cinco
6 seis
7 siete
8 ocho
9 nueve
10 diez
El día que la señorita Clueca les contó que un nuevo compañero llegaría a la clase, todos se emocionaron mucho.
Lunes
Miércoles
Jueves
1p
2p
leche 5p
Martes ¡Boris!
REGISTRO
caja de música
4



Cuando la señorita Clueca dijo
que el nuevo animal era un OSO,
gritaron de alegría.

Leticia, la coneja, se preguntaba si sería un oso rosado y acolchadito, como el que tenía en su mochila.





Maxwell, el topo, se imaginaba un oso marrón con garras de terciopelo.

Los ratoncitos soñaban con un oso vestido con botas y un abrigo azul.



Fergus, el zorrito, pensaba que cualquier clase de oso de peluche iba a estar bien.


Por eso, cuando se abrió la
puerta del salón y la señorita
Clueca presentó a Boris,
todos...



¡gritaron!

Y es que Boris no era un osito de peluche.

¡Era un oso pardo enorme, muy peludo y tenebroso!



La señorita Clueca le dijo a Boris que al día siguiente le daría su uniforme y le señaló un asiento al lado de Maxwell.

Pero en cuanto Boris se sentó, en la sala se sintió un gran

crujido.



Maxwell se tapó la cabeza con las patas.



—¡Ay, Boris! —dijo la señorita Clueca—. Será mejor que te sientes en el suelo.

La señorita Clueca le dio a Boris un cuaderno nuevo y un lápiz. El se sentía muy orgulloso.



Muy sonriente, Boris les mostró su dibujo a los ratoncitos.

Pero olvidó lo **feroces** que eran sus dientes.



Lo **grandes** que eran sus patas.

Y lo **filosas** que eran sus garras.

Los ratoncitos salieron corriendo
por el salón y las páginas
del nuevo cuaderno de Boris se rompieron.

Parece que hubo mucho pánico.

—¡Boris es muy grande! —lloriqueó un ratoncito.

—¡Boris es muy peludo! —gritó otro.

—¡Boris es muy tenebroso!
—dijeron a coro los tres.



—¡Ay, Boris! —dijo la señorita Clueca—.
Debes ser más cuidadoso.



A la hora del almuerzo, se sentaron todos juntos.



No había suficiente espacio en el banco pero nadie se movió para que Boris se pudiera sentar.



Así que se sentó solo
y metió su gran pata
en un enorme frasco
con miel que su mamá
le había preparado.

Cuando terminó la hora
del almuerzo, la señorita Clueca
dijo que podían ir a jugar.



Los ratoncitos comenzaron
a jugar a las escondidas.

—Uno... dos... tres...





Todos corrieron
a esconderse.
Pero Boris
era muy
grande.

Entonces Boris cerró los ojos y se puso a contar.

—Uno... dos... tres...

¡ya voy por ustedes!

—retumbó su voz.





Maxwell se puso
a llorar y fue corriendo
hasta donde estaba
la señorita Clueca.


Señorita
CLUECA


—Mejor vamos adentro y jugamos
a algo tranquilo —dijo
la señorita Clueca—.
Y, por favor, Boris, intenta
no asustar a nadie,
¿vale?
rojo
naranja
azul
violeta
amarillo
verde
Fergus
Maxwell
Monty
Murray



Los animales se sentaron en círculo.

No había espacio para Boris.

Boris no tenía con quién jugar ni con quién hablar.
Sus grandes ojos marrones se llenaron de lágrimas,
que rodaron por su hocico y cayeron al suelo.

—Soy un oso
muy peludo
—suspiró.

—Soy un oso
tenebroso
—lloriqueó.

—Soy un
enorme
oso pardo.



La tarde se hizo muy larga.



La señorita Clueca se despidió de los animales
y todos se adentraron en el bosque.




De repente, desde adentro
de un tronco saltó...
¡la
banda
de las
ratas!


—Vaya, vaya,
si son los nenitos llorones —dijo
la más mala de las ratas.

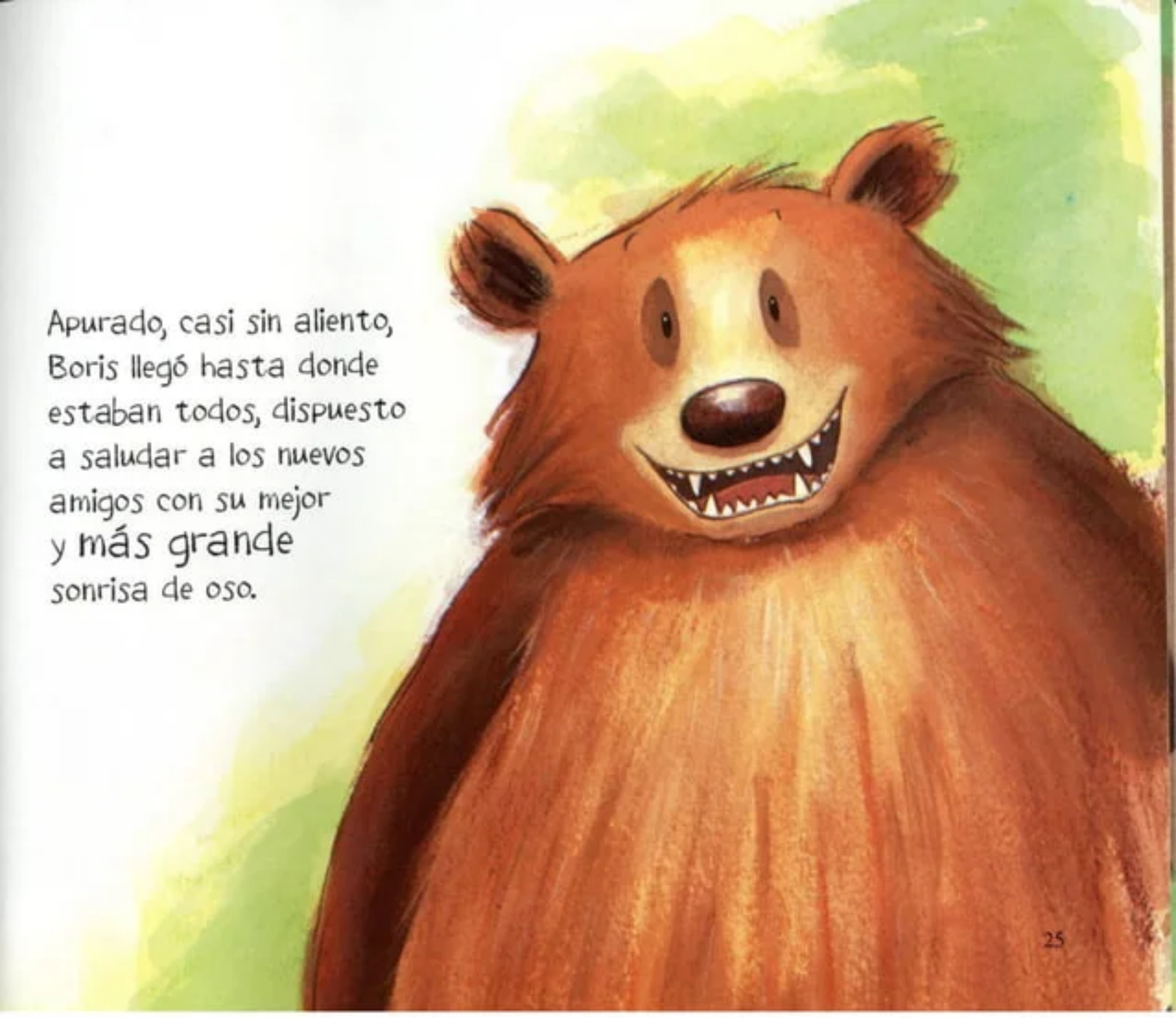

Leticia, Maxwell, Fergus
y los ratoncitos
comenzaron a temblar
al ver que la banda
de las ratas los rodeaba.



Las ratas no se dieron cuenta de que Boris venía caminando por el sendero.

Como Boris vio que había mucho movimiento, le dieron ganas de sumarse al juego.

Apurado, casi sin aliento,
Boris llegó hasta donde
estaban todos, dispuesto
a saludar a los nuevos
amigos con su mejor
y **más grande**
sonrisa de oso.





¡Vámonos! ¡Rápido! ¡Es un enorme oso pardo!



Las ratas malvadas salieron
corriendo tan rápido como
se lo permitieron sus patas.

—Pero yo solamente quería
saludarlos... —dijo Boris.



Cuando Boris se dio vuelta,
los otros animales
gritaban de alegría.

—Boris es un oso
muy peludo
—cantaron.

—Boris es un oso
tenebroso
—corearon.

—¡Estamos tan felices de que Boris
sea nuestro enorme oso pardo!



De pronto, Boris se quedó pensativo.

—Si uno tiene que ser un oso —dijo suavemente—, entonces no está nada mal ser un oso pardo enorme, peludo y tenebroso.

Al otro día, cuando llegaron a la escuela, los animales fueron corriendo a contarle a la señorita Clueca cómo Boris los había salvado de la malvada banda de las ratas.



—¡Ay, Boris! —dijo la señorita Clueca—. ¡Qué buen oso eres!







Cuando llegó la hora de escuchar una historia,
todos rodearon a la señorita Clueca.
No quedaba mucho espacio una vez que Boris se sentó.



Pero a nadie le importó ni un poquito...

¡Porque todos tenían un lugar



esponjoso y calentito donde sentarse!

BUENAS NOCHES

Títulos de la Colección

- Choco encuentra una mamá
- El tigre y el ratón
- No te rías, Pepe
- Los secretos de Abuelo Sapo
- ¡Ronquidos!
- La selva loca
- El estofado del lobo
- La abuelita de arriba y la abuelita de abajo
- ¡De repente!
- El más poderoso
- El príncipe Pedro y el oso de peluche
- El divorcio de mamá y papá oso
- Disculpe... ¿es usted una bruja?
- Mi día de suerte
- Dentro de la caja
- Mi mamá es mágica
- Uno y siete
- La caja
- El caracol que quería saber quién le robó su casa
- Su propio color
- Cómo se enamoraron mamá y papá
- Sombras
- Mi perro Gruyère
- Mi abuela es una estrella
- El perro que quiso ser lobo
- Una cena elegante
- Oso mandón
- La manta de las historias
- Para eso son los amigos
- La princesa que escogía
- El viaje de Juanito Pierdedías
- León Pirata
- Cuando el elefante camina
- Dorotea y Miguel
- El día de campo de don Chancho
- ¡Siento un pie!
- Horrible melena
- ¡Mimosaurio!
- Un pez es un pez
- Venía con el sofá
- Tito, Teo y los piratas
- ¡Es hora de dormir, papá!
- Boris, un compañero nuevo en la escuela



Cuando la señorita Clueca anunció que un nuevo animal iba a llegar a la escuela y que además se trataba de un oso, todos los animalitos se emocionaron mucho. Pero lo que no se imaginaron fue que Boris era más peludo, más enorme y más tenebroso de lo que esperaban.



Una hermosa historia que nos recuerda que ser nuevo en la escuela cuesta un poco y que a veces las apariencias engañan.

Carrie Weston es profesora de Literatura infantil en la Universidad de East London. Es autora de varios libros para niños. Vive con su esposo y sus dos hijos en una vieja casa desordenada en el sureste de Londres. Sus hobbies son escribir, estudiar y hacer surf y esquí acuático, aunque, en lo posible, no al mismo tiempo. *Boris, un compañero nuevo en la escuela* es su primer libro en Editorial Norma.

Tim Warnes nació en Londres, Inglaterra, en 1971. Es especialista en libros infantiles. Ilustró más de 30 obras ganadoras de m[illegible]mios y traducidas a varios idiomas.

BORIS UN COMPAÑERO NUEVO EN
168817



CC 29005537
ISBN 978-987-545-324-1
9789875453241

Norma

www.librerianorma.com